



DOCAT

LATINOAMÉRICA

¿Qué hacer?

Índice

Prólogo **PÁGINA 10**



1



El plan maestro de Dios: el amor

PREGUNTAS 1–21

Con la colaboración de Peter Schallenberg, Marco Bonacker y Nils Baer

Por qué no se entiende a Dios si se desconoce que él es el amor.

Por qué necesitamos una «civilización del amor»

y cómo cambiar el mundo con el amor. **PÁGINA 14**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 28**

2

La unión hace la fuerza: la misión social de la Iglesia

PREGUNTAS 22–46

Con la colaboración de Thomas Berenz y Christian Stoll

Por qué no se puede ser cristiano de verdad sin entenderse como un ser social.

Por qué la Iglesia no es un fin en sí misma.

Por qué la Iglesia defiende que se haga justicia a todas las personas. **PÁGINA 32**

EXCURSO Nuevos medios de comunicación

PÁGINA 46

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 54**



Única e infinitamente valiosa: la persona humana

PREGUNTAS 47–83

Con la colaboración de Walter Schweidler, Anton Losinger y Marco Bonacker

Por qué el ser humano no posee valor, pero sí dignidad. Por qué tienen los derechos humanos un buen fundamento tanto en la fe como en la razón, y por qué solo Dios puede proteger a los seres humanos para que no se enfrenten entre sí. **PÁGINA 58**

EXCURSO La persona en la bioética

PÁGINA 74

Documentos más importantes de la Iglesia **PÁGINA 84**

4

Bien común, persona, solidaridad, subsidiaridad: los principios de la doctrina social

PREGUNTAS 84–111

Con la colaboración de Christoph Krauß y Joachim Hupkes

Por qué se habla de cuatro grandes principios de la doctrina social, cómo se fundamentan moralmente y cómo se aplican en la práctica. Y por qué son especialmente muy adecuados para analizar las realidades sociales y mejorarlas. **PÁGINA 90**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 110**



5



El fundamento de la sociedad: la familia

PREGUNTAS 112–133

Con la colaboración de Ursula Nothelle-Wildfeuer y Elisabeth Zschiedrich

Por qué la familia es la célula primordial de la sociedad, qué servicios aporta a la sociedad, qué tipo de familia (no solo en nuestros días) está en peligro y por qué debe por eso ser protegida. **PÁGINA 114**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 132**



6



Profesión y vocación: el trabajo humano

PREGUNTAS 134–157

Con la colaboración de Arnd Küppers

Por qué el trabajo no es una maldición, sino que es expresión de la autorrealización del ser humano. Por qué el trabajo nos hace colaboradores de Dios. Por qué está hecho el trabajo para los seres humanos, y no estos para el trabajo. **PÁGINA 134**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 152**

Bienestar y justicia para todos: la economía

PREGUNTAS 158–194

Con la colaboración de Hermann von Laer y Martin Schlag

Por qué la economía tiene sus propias leyes. Por qué la actividad económica solo se convierte en algo humanamente justo cuando todas las partes se benefician de ella. Por qué el mercado tiene también unos límites y cómo podemos reaccionar ante la globalización. **PÁGINA 156**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 180**

Poder y moral: la comunidad política

PREGUNTAS 195–228

Con la colaboración de Markus Krienke y Christoph Böhr

Por qué necesita la política un fundamento, una legitimación y un marco ético para ser útil al desarrollo del ser humano.

Por qué los cristianos no pueden mantenerse fuera de la política.

Por qué abogan los cristianos por la libertad y la justicia de todos.

Y por qué tienen un gran interés en ser buenos ciudadanos. **PÁGINA 184**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 206**

Un mundo, una humanidad: la comunidad internacional

PREGUNTAS 229–255

Con la colaboración de Gerhard Kruip, Julia Horstmann y Luisa Fischer

Por qué los cristianos deben reaccionar con nuevos instrumentos a un mundo que cambia radicalmente. Por qué la Iglesia hace una opción preferencial por los pobres y cómo puede organizarse la solidaridad y la cooperación global. **PÁGINA 208**

EXCURSO ¿Qué es la pobreza?

Página 217

EXCURSO Bienes públicos globales/Bienes de la comunidad global Página 221

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 234**



10

Cuidar la creación: el medio ambiente

PREGUNTAS 256–269

Con la colaboración de Markus Vogt y Bernhard Meuser

Por qué tienen los cristianos una especial relación con la naturaleza y con el medio ambiente. Por qué debemos hacer algo ya para cuidar la creación y lograr un tratamiento sostenible de los recursos de la Tierra. **PÁGINA 236**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 248**



11

Vivir en libertad y sin violencia: la paz

PREGUNTAS 270–304

Con la colaboración de Stefan Ahrens, Nils Baer y Cornelius Sturm

Por qué necesitamos a Dios para poder lograr una paz duradera y fundamental. Por qué debe ser la Iglesia constructora de la paz y cómo puede contribuir a la reducción de los conflictos. Por qué un pacifismo radical no soluciona los conflictos y cuándo puede recurrirse a la guerra como el último medio posible. **PÁGINA 250**

EXCURSO Libertad de investigación y su posible mal uso **Página 270**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 272**

12

El compromiso personal y comunitario: practicar la caridad

PREGUNTAS 305–328

Con la colaboración de Elmar Nass, Bertram Meier y Anno Zilkens

Por qué deben comprometerse los cristianos y dónde: en la Iglesia, en la sociedad, en las necesidades sociales y en los conflictos sociales, en los partidos y las asociaciones. Por qué tienen que darles los cristianos a quienes viven con ellos algo que nadie más puede darles. **PÁGINA 274**

Documentos más importantes de la Iglesia. **PÁGINA 298**

Índice de nombres **PÁGINA 304** Relación de citas de la Biblia **PÁGINA 307**

Índice de materias **PÁGINA 308**

Abreviaturas. Referencias de las fotografías **PÁGINA 318** Agradecimientos **PÁGINA 319**



Prólogo



¡Queridos jóvenes!

Mi predecesor, el papa Benedicto XVI, puso en manos de ustedes un Catecismo para Jóvenes, el YOUCAT. Yo quisiera hacerles hoy entrega de un nuevo Catecismo, el DOCAT, que recoge la Doctrina Social de la Iglesia.

En el título se encuentra la palabra inglesa «to do», hacer. El DOCAT quisiera responder a la pregunta «¿qué hacer?». Por eso está diseñado como un manual de instrucciones que, poniendo en práctica el Evangelio, nos ayuda a transformarnos primero a nosotros mismos, después nuestro entorno más cercano, y, finalmente, todo el mundo. Pues con la fuerza del Evangelio podemos transformar de verdad el mundo.

Jesús dice: «Les aseguro que todo lo que hayan hecho en favor del más pequeño de mis hermanos a mí me lo han hecho». Son muchos

los santos que han quedado profundamente marcados por este pasaje de la Biblia. Por él san Francisco de Asís cambió toda su vida. Por esta palabra se convirtió la Madre Teresa. Y Carlos de Foucauld declara: «No hay en el Evangelio ninguna palabra que me haya influido tanto y haya transformado tan profundamente mi vida que esta: “Todo lo que hayan hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo han hecho”. Cuando pienso que estas palabras salieron de la boca de Jesús, la Palabra eterna de Dios, de la boca que dice: “Esto es mi cuerpo... esta es mi sangre”, con qué fuerza me siento llamado a buscar y amar a Jesús en estos pequeños, en estos últimos».

¡Queridos jóvenes amigos! Solo la conversión del corazón puede hacer más humana nuestra Tierra, tan llena de terror y de violencia. Y esto implica paciencia, justicia, prudencia, diálogo, integridad, solidaridad con las víctimas, con los pobres y con los más pobres, entrega sin límites, amor a los demás incluso hasta dando la vida por ellos. Cuando ustedes hayan entendido esto en toda su profundidad, entonces podrán transformar el mundo como cristianas y cristianos comprometidos. El mundo, con todo lo que está pasando, no puede seguir así. ¡El cristiano que en este momento no vea la necesidad de los más pobres de los pobres, no es realmente cristiano!

¿No podemos hacer algo más para que esta Revolución del amor y de la justicia se haga realidad en muchas partes de este maltratado planeta? ¡La Doctrina Social de la Iglesia puede ayudar a muchas personas! Bajo la acreditada orientación de los cardenales Christoph Schönborn y Reinhard Marx, un equipo ha llevado a cabo su trabajo para acercar a todos los jóvenes del mundo el mensaje liberador de la Doctrina Social Católica. En él han colaborado prestigiosos especialistas y también jóvenes. Jóvenes católicos de todo el mundo han enviado sus mejores fotografías. Otros han aconsejado a la hora de redactar el texto y han contribuido con sus preguntas y sugerencias a hacerlo más comprensible. La Doctrina Social llama a esto «participación»: ¡colaboración! De esta manera, el equipo ha aplicado ya un importante principio de la Doctrina Social. Por eso el DOCAT se ha convertido en un excelente manual para actuar de forma cristiana.

Lo que hoy llamamos Doctrina Social Católica surgió en el siglo XIX. Con la industrialización se propagó un capitalis-



mo brutal: una forma de economía destructiva para el ser humano. Las grandes industrias sin conciencia lograron que la población rural empobrecida trabajara por un sueldo de miseria en las minas o en las fábricas cubiertas de hollín. Los niños dejaron de ver la luz del día. Fueron enviados bajo tierra como esclavos para sacar los carros cargados de carbón. Los cristianos ayudaron mucho en esta situación de necesidad, pero se dieron de cuenta de que no era suficiente. Por eso desarrollaron ideas sociales y políticas para proceder contra la injusticia. El verdadero documento constitucional de la Doctrina Social Católica es la encíclica *Rerum novarum*, que, sobre los nuevos problemas sociales, promulgó el papa León XIII en 1891. El Papa escribió con claridad y contundencia: «Y defraudar a alguien en el salario debido es un crimen, que llama a voces las iras vengadoras del cielo». La Iglesia recurrió a toda su autoridad para luchar por los derechos de los trabajadores.

A medida que las necesidades de los tiempos lo iban requiriendo, la Doctrina Social Católica se ha ido enriqueciendo y perfeccionando con el paso de los años. Mucho se ha discutido sobre comunidad, justicia, paz y bien común. Se han descubierto los principios de la persona, de la solidaridad y de la subsidiaridad, que también explica el DOCAT. Pero en verdad la Doctrina Social no procede de este o de aquel Papa, de este o de aquel experto, sino del corazón del Evangelio. Procede de Jesús mismo. Jesús es la doctrina social de Dios.

«Esa economía mata», he dicho en mi exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, pues también hoy existe «la economía de la exclusión y la inequidad». Hay países en los que el cuarenta o el cincuenta por ciento de los jóvenes no tienen trabajo. En muchas sociedades se desecha a los ancianos porque al parecer no tienen ningún «valor» y no son ya «productivos». Se despueblan regiones enteras, porque los pobres de la tierra huyen hacia los barrios de chabolas de las metrópolis con la esperanza de encontrar algo allí para sobrevivir. La lógica productiva de una economía globalizada ha destruido las sencillas estructuras económicas y agrarias de sus regiones de origen. Mientras tanto, aproximadamente un 1% de la población mundial posee el 40% de la riqueza mundial, y el 10% posee el 85%. Por otra parte, a la mitad de la población mundial solo le pertenece ya el 1% de este mundo. Actualmente, 1 400 millones de personas viven con menos de un euro al día.

Cuando los invito a todos a conocer de verdad la Doctrina Social de la Iglesia, no sueño solo con grupos que se sientan bajo los árboles para discutir sobre ella. No está mal. Háganlo. Pero mi sueño es más ambicioso: deseo un millón de jóvenes cristianos, o, mejor, toda una generación que sea para sus contemporáneos «la Doctrina Social con pies». Solamente transformarán el mundo quienes con Jesús se entreguen a él, los que con él vayan a las periferias y se adentren en la sociedad. Comprométanse en política y luchen por la justicia y la dignidad humana, y sobre todo por los más pobres. Todos ustedes son la Iglesia. Preocúpense por la conversión de la Iglesia, para que esté viva, para que se deje desafiar por los gritos de las personas privadas de sus derechos, por las súplicas de quienes pasan necesidad y de aquellos a quienes nadie cuida.

Pónganse en movimiento. Si muchos hacen esto mismo, el mundo será mejor y los seres humanos experimentarán que el Espíritu de Dios actúa mediante ustedes. Y así quizá ustedes serán como antorchas que iluminarán a los seres humanos en el camino hacia Dios.

Hoy les entrego este pequeño y gran libro para que encienda en ustedes un fuego.

Yo rezo todos los días por ustedes. ¡Recen ustedes también por mí!

Franciscus

Papa Francisco





1

PREGUNTAS

1-21

El plan maestro de Dios

EL AMOR





El mundo ha sido creado para la gloria de Dios.

CONCILIO VATICANO I

” Estoy llamado a ser o a hacer algo para lo que no está llamado nadie más. Ocupo un lugar en el plan de Dios sobre la tierra que no ocupa ningún otro. Ya sea rico o pobre, despreciado o alabado por los hombres, Dios me conoce y me llama por mi nombre.

BEATO JOHN HENRY NEWMAN (1801-1890), cardenal y filósofo inglés

1

¿Tenía Dios un plan cuando nos creó a nosotros y al mundo?

Efectivamente. Dios creó el mundo entero según su concepción y su plan. Al igual que un hombre puede idear un juego, por ejemplo, el tres en raya o el ajedrez, y crear las reglas que lo rigen, de igual modo creó Dios el mundo y concibió a los seres humanos. El hilo conductor en la creación de Dios es el amor. Así pues, el plan de Dios es que el ser humano ame y responda al amor de Dios, y que piense, hable y actúe en conformidad con el amor.

→ 20 → 2062 → 1, 2



Venimos ciertamente de nuestros padres y somos sus hijos, pero también venimos de Dios, que nos ha creado a su imagen y nos ha llamado a ser sus hijos. Por eso, en el origen de todo ser humano no existe el azar o la casualidad, sino un proyecto del amor de Dios.

PAPA BENEDICTO XVI,
9 de julio de 2006

2

¿Quién es realmente Dios?

Podemos decir que Dios es el origen de todo lo que existe. Él es el fundamento último y la causa última de todo, y también su soporte. Desde el punto de vista de la ciencia actual, diríamos que es aquel que precede al *big bang* y al origen de todas las leyes de la naturaleza. Sin él, todo cuanto existe acabaría desmoronándose. Él es también la finalidad de todo lo existente.



→ 34, 279ss → 33



3

¿Qué relevancia tiene Dios para nuestro comportamiento?

Si Dios es el creador de todo el universo, entonces es también la medida de todo lo que debe ser. Todo comportamiento se mide en conformidad con él y con su plan. Con él llegamos a saber qué es comportarse bien. Dicho brevemente: Dios ha escrito el ADN de nuestra vida. Lo que Dios quiere para nosotros y con nosotros constituye la norma y la regla de una vida buena y justa. Los cristianos se comportan solidariamente porque antes Dios los ha amado plenamente.



Porque has creado todas las cosas: ellas existen y fueron creadas por tu voluntad.

AP 4,11



¡Qué variadas son tus obras, Señor! ¡Todo lo hiciste con sabiduría!

SAL 104,24

→ 20, 25, 26 → 1694

” Lo que no se encontraba en mi plan estaba en el plan de Dios. Y cada vez que me encuentro con algo así, mi convencimiento se aviva más y más en la creencia de que no hay, visto desde la perspectiva de Dios, ninguna coincidencia.

SANTA EDITH STEIN (1891-1942), filósofa judeoalemana, víctima de los campos de concentración, *Ser infinito y eterno* (1935-1936)

4

¿Se puede tener experiencia de Dios?

Al reflexionar sobre ti mismo, enseguida te das cuenta de que tú no te has creado a ti mismo. Nadie te ha preguntado si querías existir realmente o si hubieras preferido no existir. Inesperadamente, te encuentras existiendo. Posteriormente llegas a saber que eres un



Tres cosas necesita el hombre para su salvación: saber en qué cree, saber a qué aspira y saber qué debe hacer.

SANTO TOMÁS DE AQUINO (1225-1274), uno de los grandes teólogos cristianos de la Edad Media, *Sobre los dos mandamientos del amor y los diez mandamientos de Dios* (Proemio)





“ Decir «te amo»
significa decir
«tú no morirás nunca».

GABRIEL MARCEL (1889-1973), filósofo francés

“ Todas las cosas
creadas atestiguan
la bondad y la generosidad
del Creador: El sol irradia
su luz, el fuego su calor;
el árbol extiende sus
ramas y nos ofrece el
fruto que produce; el agua
y el aire y la naturaleza
entera propagan la
bondad del Creador, y
nosotros, su imagen
personal, no lo
representamos, sino que
lo negamos con nuestra
insensibilidad a la hora de
actuar, cuando al mismo
tiempo lo confesamos de
boca.

SAN FELIPE NERI (1515-1595)

ser finito. Hoy, mañana o pasado mañana, tu vida terminará. También llegará el momento en el que dejará de existir todo cuanto te rodea. No obstante, puedes concebir lo infinito, es decir, algo que existe y no desaparece. Aun cuando estás únicamente rodeado por cosas efímeras, anhelas, sin embargo, lo eterno, lo que no es efímero. Deseas que permanezca algo de ti. Qué triste sería también que el mundo hermoso en el que vivimos resplandeciera sin sentido un instante en el tiempo para deshacerse en la nada. Solo si Dios existe de verdad, perdurarás con él, como también toda la creación. El anhelo y la nostalgia de Dios forman parte esencial de la vida humana. El anhelo de lo infinito y de lo absoluto se encuentra en todos los pueblos, las culturas y las religiones del mundo.



5 *¿Por qué ha creado Dios al ser humano y al mundo?*

Dios ha creado el mundo por un amor desbordante. Él desea que lo amemos como él nos ama. Él quiere reunirnos en la gran familia de su Iglesia.

➔ 49, 68, 142 ➔ 2

6 *Si Dios ha creado el mundo por amor, ¿por qué está tan lleno de injusticia, opresión y sufrimiento?*

Dios creó el mundo como algo bueno en sí mismo, pero este se apartó de Dios, optó por oponerse a su amor. La Biblia nos cuenta esto en el relato del pecado original cometido por Adán y Eva. Los seres humanos –véase el relato de la torre de Babel (Gn 11)– qui-



Tú amas todo lo que existe y no aborreces nada de lo que has hecho, porque si hubieras odiado algo, no lo habrías creado.

SAB 11,24



Yo he visto la opresión de mi pueblo, que está en Egipto, y he oído los gritos de dolor, provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos. Por eso he bajado a librarlo del poder de los egipcios.

EX 3,7-8



” El pecado es la cárcel en la que todos nacemos.

SAN IGNACIO DE LOYOLA
(1491-1556), fundador de la Compañía de Jesús



Y ni siquiera entiendo lo que hago, porque no hago lo que quiero sino lo que aborrezco.

El apóstol Pablo en **ROM 7,15**



” Especialícense en el arte de descubrir en todas y cada una de las personas el lado bueno con que cuentan; no hay nadie que solo sea maldad.

DOM HÉLDER CÂMARA
(1909-1999), obispo brasileño

” Hay quienes dicen: «hice demasiado mal, el Buen Dios no puede perdonarme». Se trata de una gran blasfemia. Equivale a poner un límite a la misericordia de Dios, que no tiene: es infinita. Y nada hay que pueda ofender más a nuestro querido Dios que dudar de su misericordia.

SAN JUAN MARÍA VIANEY
(1786-1859), cura de Ars

sieron ser como Dios. Desde entonces hay un fallo de tejido en el mundo, un principio de destrucción. Y a partir de aquí ya nada fue como Dios había planeado. También con nuestras decisiones actuales provocamos injusticia y sufrimiento a nuestro mundo. Muchas decisiones erróneas aumentan a menudo las estructuras del mal y del pecado. De hecho, el individuo actúa en un sistema que, en su conjunto, es malo e injusto, y no le resulta nada fácil salirse de él, como cuando, por ejemplo, un soldado es obligado a participar en una guerra criminal.

→ 27 → 365ss, 415 → 66, 68

7

¿Por qué le ha dado Dios al ser humano la posibilidad de obrar mal?

Dios creó a los seres humanos para amar. Pero el amor no puede imponerse. El ser humano debe ser libre para poder amar de verdad. Si existe la libertad auténtica, también existe la posibilidad de tomar decisiones totalmente erróneas. Los seres humanos pueden incluso destruir su libertad.

→ 311ss → 286

8

¿Deja Dios al ser humano solo después de que este se haya apartado de él?

En modo alguno. El amor de Dios «no pasará jamás» (1 Cor 13,8). Él nos sigue los pasos, nos busca en nuestros huecos y recovecos, quiere contactar con nosotros. Desea mostrarnos quién es realmente.

→ 27, 773

9

¿Cómo se deja Dios encontrar?

Dios no solo se deja encontrar, sino que, es más, se nos *manifiesta* o (por decirlo con otras palabras) se nos *revela*. Por naturaleza tenemos una cierta idea de Dios y podemos conocer también mediante la razón *que* exis-

te. Pero *cómo* es precisamente, cuáles son sus pensamientos y sus planes, es algo que no logramos explicar con nuestro intelecto. Por eso es Dios mismo quien tiene que comunicarnos cómo es. Y no lo hace enviándonos una idea, un libro o un sistema político, sino haciéndose un ser humano. En Jesucristo, Dios se ha revelado plenamente y definitivamente: Dios se hace hombre para que el hombre entienda quién es Dios. Jesús es el lenguaje de Dios.

→ 20, 21 → 36-38 → 7-10

10 ¿Cómo se reveló Dios antes de Jesús?

La existencia de Dios nunca ha estado fuera del alcance del conocimiento racional de los seres humanos. En la historia de fe de Israel abrió Dios su intimidad y habló con Abrahán, Isaac y Jacob. A Moisés le encomendó liberar a su pueblo de la esclavitud de Egipto. Llamó una y otra vez a los profetas para que hablaran en su nombre.

→ 54ss → 7-8

11 ¿Cómo responde el pueblo de Israel a la propia comunicación de Dios?

Una vez que se conoce a Dios, nada puede seguir como antes. El pueblo de Israel lo expresa claramente mediante la alianza que Dios hace con él. Los signos de esta alianza son los diez mandamientos, que Dios entrega a Moisés en el monte Sinaí (Ex 19-24). Corresponemos al amor de Dios cuando nos orientamos por los mandamientos e intentamos así comportarnos de forma justa. Por consiguiente, tenemos la posibilidad de cooperar en el plan maestro de Dios para el mundo y la historia.

→ 22 → 34

 Porque los pensamientos de ustedes no son los míos, ni los caminos de ustedes son mis caminos –oráculo del Señor–. Como el cielo se alza por encima de la tierra, así sobrepasan mis caminos y mis pensamientos a los caminos y a los pensamientos de ustedes.

IS 55,8-9

” Israel es, por tanto, el pueblo de la predilección divina [...]. Israel es el pueblo de Dios no por sus cualidades humanas, sino solo por la iniciativa de Dios.

PAPA JUAN PABLO II
(1920-2005), audiencia general, 30 de octubre de 1991

PLAN 1
MAESTRO





En todas las culturas se dan singulares y múltiples convergencias éticas, expresiones de una misma naturaleza humana, querida por el Creador, y que la sabiduría ética de la humanidad llama ley natural.

PAPA BENEDICTO XVI,
Encíclica *Caritas in Veritate*
(Civ) 59



ENCICLÍCA
Escrito doctrinal
del Papa.

12

¿Qué importancia tienen los diez mandamientos para nuestra vida en común?

Dios nos entrega en los diez mandamientos los principios imperecederos de la vida buena. Con ellos podemos orientarnos de modo que surja el mundo que Dios tenía en su mente. Aprendemos además cuáles son nuestros deberes –por ejemplo, no podemos robar a nadie– y también nuestros derechos, a saber, nadie puede robarnos. El contenido de los diez mandamientos se parece al derecho natural, es decir, a lo que cada ser humano tiene inscrito en su corazón sobre qué es una acción buena. Son modos de actuar universales que vinculan a todos los hombres y todas las culturas. De aquí que los diez mandamientos constituyan la regla fundamental para la convivencia social.

→ 22 → 434 → 335, 348ss

” De lo que no dejo de asombrarme es de que en el mundo haya más de treinta millones de leyes para cumplir los Diez Mandamientos.

ALBERT SCHWEITZER (1875-1965), médico misionero y Premio Nobel de la Paz

13

¿Cómo se revela Dios en Jesús de Nazaret?

” Jesús es para mí mi Dios, mi vida, mi único amor; Jesús es mi todo, Jesús es todo cuanto tengo. Jesús, yo te amo con todo el corazón y con todo mi ser.

MADRE TERESA DE CALCUTA (1910-1997),
Premio Nobel
de la Paz

La propia revelación de Dios llega a su punto culminante en Jesucristo. En su persona, como ser humano y divino, se manifiesta el amor de Dios de una forma absoluta e insuperable. Como nos dice el prólogo del evangelio de Juan, en él la Palabra de Dios se hace carne. En Jesucristo se hace visible, e incluso corporalmente tangible, la identidad de Dios y cómo él se encuentra con las personas. Por eso puede decir Jesús: «El que me ha visto, ha visto al Padre» (Jn 14,9).



Cristo fue en todo semejante a nosotros, menos en el pecado.

Por eso es Jesús el ser humano ejemplar, el ser humano modelado según el plan maestro de Dios. Jesús vivió lo que quiere Dios: el amor. Ser cristiano significa intimar lo más posible con Jesús. Mediante los sacramentos nos

unimos profundamente con Jesús; nos convertimos en «Cuerpo de Cristo».



” La debilidad de las posibilidades humanas es la fuente de la fuerza. Jesús es el maestro de lo imposible.

BEATO CARLOS DE FOUCAULD (1858-1916), sacerdote, monje y eremita francés

” La única ley de la autoridad es el amor.

JOSÉ MARTÍ (1853-1895), político cubano

→ 28-29 → 456ss → 9-10

14

¿Cuál es el nuevo mandamiento del amor en el Nuevo Testamento?

La regla de oro («Trata a los demás como quieres que te traten a ti») es conocida en muchas culturas como norma de una vida buena. El mandamiento del amor en el Antiguo Testamento se resalta con más fuerza: «Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Lv 19,18). Jesús intensifica y concreta el mandamiento del amor recíproco, fundamentándolo en sí mismo y en la entrega de su vida: «Así como yo los he amado, ámense también ustedes los unos a los otros» (Jn 13,34). Este amor se dirige de igual manera a la *comunidad* como a la *persona*, pues cada uno cuenta como una persona única e inconfundible que es amada por Dios, y, a su vez, es remitida a vivir este amor con los demás. El amor divino es el comienzo de una «civilización del amor» (papa Pablo VI y Juan Pablo II), a la que pueden contribuir todos los seres humanos.

→ 54 → 2055 → 322

PLAN MAESTRO 2



” El amor comienza hoy. Hoy sufre alguien. Hoy está tirado alguien en la calle. Hoy alguien pasa hambre. Hoy debemos comprometernos. El ayer es pasado. El mañana aún no existe. Solo hoy podemos dar a conocer a Dios, amando, sirviendo, dando de comer a los hambrientos, vistiendo a los desnudos, proporcionando un techo a los pobres. ¡No esperes a mañana! Mañana llegarán a estar muertos si no les damos nada hoy.

MADRE TERESA DE CALCUTA

VIRTUD
 (del latín *virtus* = fuerza) es una actitud práctica que ayuda al ser humano a realizar más fácilmente el bien.

” Viva de tal manera que, cuando sus hijos piensen en justicia, cariño e integridad, piensen en usted.

H. JACKSON BROWN (1940), autor americano

15 ¿Está llamado el ser humano a amar?

Efectivamente, amar y ser amado pertenecen a lo más profundo de la esencia humana. Dios mismo nos sirve de modelo. Jesús nos mostró que Dios no es en sí mismo nada más que amor. Entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo acontece un intercambio eterno de amor. El ser humano que ama también participa en esta comunión de amor. Solo podemos realizar plenamente nuestra vida si no nos cerramos a esta corriente del amor divino y nos abrimos a ella. El amor nos permite estar abiertos a las necesidades del prójimo y nos capacita para entregarnos. Jesucristo, que por amor a los seres humanos se sacrificó libremente en la cruz, realizó con la entrega de su vida humana el máximo acto de amor.

→ 34–37 → 1, 260 → 309

16 ¿Se puede uno educar en el amor al prójimo?

Sí. Además, es muy importante. El amor no es solo un sentimiento. El amor es también una → VIRTUD, una fuerza, que puede entrenarse. Ser más valientes, más osados, más justos y más afectuosos, constituye un verdadero desafío para todo cristiano. Debemos formarnos para mirar el mundo desde la perspectiva del otro. Aquellos que son tratados con benevolencia sin-cera se sienten valorados como personas y pueden realizarse. Si practicamos el amor en los gestos más sencillos, con la ayuda de Dios estaremos en mejor posición para amar también allí donde se hace daño y donde no seamos «recíprocamente amados». Tal es el caso cuando nos ocupamos de los más pobres y aún más cuando tenemos que recurrir a un modo de tratar a nuestros enemigos, renunciando a la venganza, la represalia y la violencia.

→ 105, 160, 184, 193 → 2052, 2055, 2069, 2443–2446
 → 321, 328

17

¿Existe sentido y progreso en la historia?

La salvación (= realización personal definitiva, felicidad perfecta), que nos ha sido dada en Jesucristo, no está solo al alcance de unas pocas personas. Dios quiere la salvación para todos. Esta salvación libera a las personas en todas sus dimensiones: como cuerpo y espíritu, personal y socialmente, en su historia terrenal y para siempre en el cielo. En la historia, por consiguiente, en el tiempo, se realiza ya esta salvación, pero solo se completará en la eternidad. Por eso debemos criticar todas las ideologías políticas que prometen la salvación en la tierra. El hecho de que solo encontremos el paraíso en el cielo no implica un rechazo ni un menosprecio del mundo. Más bien, gracias a la esperanza en la vida eterna, desarrollamos con justicia y amor nuestra vida aquí y ahora. Nada de cuanto hagamos en la tierra se perderá, sino que será asumido en la perfección de la eternidad.

→ 40-58 → 450 → 110



Opino que no se puede hacer nada bueno si uno se busca a sí mismo.

SANTA TERESA DE LISIEUX (1873-1897),
carmelita y Doctora de la Iglesia

18

¿Cómo logramos transformar la sociedad?

El mensaje bíblico, la autorrevelación de Dios, nos cambia en todos los sentidos. Recibimos otra mirada sobre el mundo y nuestra sociedad. El comienzo del cambio se inicia en el corazón humano: solo cuando el ser humano cambia interiormente pensando y viviendo el mensaje de Dios, puede también actuar exteriormente. La conversión del corazón, a la que constantemente debe aspirarse, constituye el inicio verdadero de un mundo mejor. Solo así entendemos



Cada uno de nosotros está hecho para la bondad, el amor y la compasión. Nuestras vidas se transforman tanto como el mundo cuando vivimos con estas verdades.

DESMOND TUTU (1931),
Premio Nobel de la Paz



Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad.

PAPA FRANCISCO,
Laudo si' (LS) 208



Una utopía en un joven crece bien si está acompañada de memoria y de discernimiento. La utopía mira al futuro, la memoria mira al pasado, y el presente se discierne. El joven tiene que recibir la memoria y plantar, arraigar su utopía en esa memoria. Discernir en el presente su utopía, los signos de los tiempos, y ahí sí la utopía va adelante pero muy arraigada en la memoria, en la historia que ha recibido.

PAPA FRANCISCO, a los miembros de la Pontificia Comisión para América Latina, 28 de febrero de 2014



” Comienza a manifestarse la madurez cuando sentimos que nuestra preocupación es mayor por los demás que por nosotros.

ALBERT EINSTEIN
(1879-1955), científico alemán, Premio Nobel de Física

” A quienes aman a Dios, él les convierte todo en bien, también sus caminos equivocados y sus errores permite Dios que se conviertan en bien.

SAN AGUSTÍN

” No tomar decisiones es peor que cometer errores.

CARLOS FUENTES
(1928-2012), ensayista mexicano

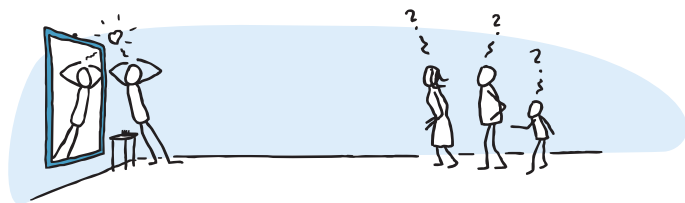
cómo deben cambiarse y mejorarse las instituciones y los sistemas.

→ 42 → 1889

19 *¿Por qué en el fondo de todo pecado se encuentra la alienación del ser humano con respecto a sí mismo?*

El ser humano que solo se centra en sí mismo de forma egoísta, acaba atrofiándose. No estamos hechos para ser autosuficientes; necesitamos la comunidad humana, necesitamos la liberadora orientación hacia el sentido y el origen de nuestro ser, en definitiva, hacia Dios. Debemos salir de nosotros mismos, pues hemos sido creados para amar. Amando a los demás y a Dios nos trascendemos a nosotros mismos. Centrarse y encerrarse en uno mismo equivale a pecar. Quien no ama (o no puede amar), vive autoalienado. Lo mismo cabe decir de todas las sociedades. Donde el primer plano es ocupado solamente por el consumo, la producción y la tecnología, se produce un déficit de solidaridad y auténtica humanidad. Esta sociedad, así estructurada, ya no está al servicio del ser humano, sino que, al contrario, el ser humano está sometido a ella.

→ 47-48 → 400 → 315



” El amor que sirve es una fuerza inmensa. Es la fuerza mayor de todas. Nada puede compararse a él.

FIÓDOR DOSTOYEVSKI
(1821-1881), novelista ruso

20 *¿Cuál es la tarea de la Iglesia en el plan maestro de Dios?*

El plan maestro del amor de Dios es la salvación y la liberación de todos los seres humanos mediante su Hijo Jesucristo. La Iglesia existe porque Jesús nos ha invitado a formar con él una comunidad profunda-

mente salvífica. Esta comunidad, el «Cuerpo de Cristo», es la Iglesia. Mediante el bautismo y los demás sacramentos llegamos a ser parte de Cristo, recibiendo, gracias a él, una vida nueva y eterna. Obedecemos su voluntad al escuchar la Palabra de Dios. La Iglesia es el lugar en el que los seres humanos pueden desarrollarse en el amor de Dios. La Iglesia no es un fin en sí misma. Es responsable del ser humano y de la sociedad, y con su actividad debe contribuir a la salvación, a la paz y al desarrollo de la familia humana.

→ 49-51 → 122, 123

21

¿Es visible ya el Reino de Dios en la Iglesia?

La Iglesia existe para «que en el mundo haya un espacio para Dios, para que en él pueda habitar, y de este modo el mundo se convierta en su “Reino”» (Joseph Ratzinger). El Reino de Dios ha llegado realmente al mundo con Jesucristo. En todo lugar donde se administran los sacramentos, es vencido y transformado de raíz el antiguo mundo del pecado y de la muerte. Acontece una nueva creación; el Reino de Dios se hace visible. Sin embargo, los sacramentos son signos vacíos cuando los cristianos no traducen en acción auténtica la vida nueva que han recibido. No se puede recibir la comunión y negar al mismo tiempo el pan a los demás. Los sacramentos exigen un amor que esté dispuesto «a salir de sí mismo y a dirigirse a las periferias. No solo a las periferias geográficas, sino también a las fronteras de la existencia humana: las del misterio del pecado, del dolor, de la injusticia, de la ignorancia, de la praxis religiosa deficiente, del pensamiento y de cualquier tipo de miseria» (Discurso del cardenal Bergoglio en las sesiones previas al Cónclave de 2013).

→ 49-51 → 123, 124

“ La esencia de la Iglesia está en su misión de servicio al mundo, en su misión de salvarlo en totalidad, y de salvarlo en la historia, aquí y ahora.

BEATO ÓSCAR ROMERO
(1917-1980), arzobispo de San Salvador

“ Si tenemos fe, podremos ver aquello que es «imposible» hecho una verdadera realidad.

PEDRO PANTOJA SANTIAGO, escritor puertorriqueño



Le presentaron el libro del profeta Isaías y, abriéndolo, encontró el pasaje donde estaba escrito: El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado por la unción. Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a dar la libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor. Jesús cerró el Libro, lo devolvió al ayudante y se sentó. Todos en la sinagoga tenían los ojos fijos en él. Entonces comenzó a decirles: «Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír».

LC 4,17-21



Documentos más importantes de la Iglesia



EL AMOR

Mater et Magistra

El amor cristiano

Hay que añadir a esto que, cuando se está animado de la caridad de Cristo, se siente uno vinculado a los demás, experimentando como propias las necesidades, los sufrimientos y las alegrías extrañas, y la conducta personal en cualquier sitio es firme, alegre, humanitaria, e incluso cuidadosa del interés ajeno, «El amor es paciente, es servicial; el amor no es envidioso, no hace alarde, no se envanece, no procede con bajeza, no busca su propio interés, no se irrita, no tiene en cuenta el mal recibido, no se alegra de la injusticia, sino que se regocija con la verdad. El amor todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Cor 13,4-7).

Papa Juan XXIII, Encíclica *Mater et Magistra* (1961), 257

Redemptor Hominis

El amor tiene un nombre

Con esta revelación del Padre y con la efusión del Espíritu Santo, que marcan un sello imborrable en el misterio de la Redención, se explica el sentido de la cruz y de la muerte de Cristo. El Dios de la creación se revela como Dios de la redención, como Dios que es fiel a sí mismo, fiel a su amor al hombre y al mundo, ya revelado el día de la creación. El suyo es amor que no retrocede ante nada de lo que en él mismo exige la justicia. Y por esto al Hijo «a quien no conoció el pecado le hizo pecado por nosotros para que en Él fuéramos justicia de Dios». Si «trató como pecado» a Aquel que estaba absolutamente sin pecado alguno, lo hizo para revelar el amor que es siempre más grande que todo lo creado, el amor que es Él mismo, porque «Dios es amor». Y sobre todo el amor es más grande que el pecado, que la debilidad, que la «vanidad de la creación», más fuerte que la muerte; es amor siempre dispuesto a aliviar y a perdonar, siempre dispuesto a ir al encuentro con el hijo pródigo, siempre a la búsqueda de la «manifestación de los hijos de Dios», que están llamados a la gloria. Esta revelación del amor es definida también misericordia, y tal revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo.

Papa Juan Pablo II, Encíclica *Redemptor Hominis* (1979), 9

Redemptor Hominis

El hombre no puede vivir sin amor

Él permanece para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente. Por esto precisamente, Cristo Redentor, como se ha dicho anteriormente, revela plenamente el hombre al mismo hombre. Tal es –si se pue-

de expresar así– la dimensión humana del misterio de la Redención. En esta dimensión el hombre vuelve a encontrar la grandeza, la dignidad y el valor propios de su humanidad. En el misterio de la Redención el hombre es «confirmado» y en cierto modo es nuevamente creado. ¡Él es creado de nuevo! «Ya no es judío ni griego: ya no es esclavo ni libre; no es ni hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús». El hombre que quiere comprenderse hasta el fondo a sí mismo –no solamente según criterios y medidas del propio ser inmediatos, parciales, a veces superficiales e incluso aparentes– debe, con su inquietud, incertidumbre e incluso con su debilidad y pecaminosidad, con su vida y con su muerte, acercarse a Cristo. Debe, por decirlo así, entrar en Él con todo su ser, debe «apropiarse» y asimilar toda la realidad de la Encarnación y de la Redención para encontrarse a sí mismo. Si se actúa en él este hondo proceso, entonces él da frutos no solo de adoración a Dios, sino también de profunda maravilla de sí mismo. ¡Qué valor debe tener el hombre a los ojos del Creador, si ha «merecido tener tan grande Redentor»!

Papa Juan Pablo II, Encíclica *Redemptor Hominis* (1979), 10

Evangelium Vitae

El sentido de Dios y el sentido del hombre

Perdiendo el sentido de Dios, se tiende a perder también el sentido del hombre, de su dignidad y de su vida. A su vez, la violación sistemática de la ley moral, especialmente en el grave campo del respeto de la vida humana y su dignidad, produce una especie de progresiva ofuscación de la capacidad de percibir la presencia vivificante y salvadora de Dios.

Papa Juan Pablo II, Encíclica *Evangelium Vitae* (1995), 21

Deus Caritas est

La base de ser cristiano

No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. En su Evangelio, Juan había expresado este acontecimiento con las siguientes palabras: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en él tengan vida eterna» (cf. 3,16).

Papa Benedicto XVI, Encíclica *Deus Caritas est* (2005), 1

Deus Caritas est

Amor perpetuo

El desarrollo del amor hacia sus más altas cotas y su más íntima pureza conlleva el que ahora aspire a lo definitivo, y esto en un doble sentido: en cuanto implica exclusividad –solo esta persona–, y en el sentido del «para siempre». El amor engloba la existencia entera y en todas sus dimensiones, incluido también el tiempo. No podría ser de otra manera, puesto que su promesa apunta a lo definitivo: el amor tiende a la eternidad.

Papa Benedicto XVI, Encíclica *Deus Caritas est* (2005), 6

Deus Caritas est

Amor como servicio de la Iglesia

Toda la actividad de la Iglesia es una expresión de un amor que busca el bien integral del ser humano: busca su evangelización mediante la Palabra y los Sacramentos,



empresa tantas veces heroica en su realización histórica; y busca su promoción en los diversos ámbitos de la actividad humana. Por tanto, el amor es el servicio que presta la Iglesia para atender constantemente los sufrimientos y las necesidades, incluso materiales, de los hombres.

Papa Benedicto XVI, Encíclica *Deus Caritas est* (2005), 28b

Deus Caritas est

¿Una sociedad sin amor?

El amor –*caritas*– siempre será necesario, incluso en la sociedad más justa. No hay orden estatal, por justo que sea, que haga sufluir el servicio del amor. Quien intenta desentenderse del amor se dispone a desentenderse del hombre en cuanto hombre. Siempre habrá sufrimiento que necesite consuelo y ayuda. Siempre habrá soledad. Siempre se darán también situaciones de necesidad material en las que es indispensable una ayuda que muestre un amor concreto al prójimo. El Estado que quiere proveer a todo, que absorbe todo en sí mismo, se convierte en definitiva en una instancia burocrática que no puede asegurar lo más esencial que el hombre afligido –cualquier ser humano– necesita: una entrañable atención personal.

Papa Benedicto XVI, Encíclica *Deus Caritas est* (2005), 28

Caritas in Veritate

Amor: el valor central

La caridad es la vía maestra de la doctrina social de la Iglesia. Todas las responsabilidades y compromisos trazados por esta doctrina provienen de la caridad que, según la enseñanza de Jesús, es la síntesis de toda la Ley (cf. Mt 22,36-40). Ella da verdadera sustancia a la relación personal con Dios y con el prójimo; no es solo el principio de las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas. Para la Iglesia –aleccionada por el Evangelio–, la caridad es todo porque, como enseña San Juan (cf. 1 Jn 4,8.16) y como he recordado en mi primera Carta encíclica «Dios es caridad» (*Deus Caritas est*): todo proviene de la caridad de Dios, todo adquiere forma por ella, y a ella tiende todo. La caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa y nuestra esperanza.

Papa Benedicto XVI, Encíclica *Caritas in Veritate* (2009), 2

Evangelii Gaudium

Amor que redime y libera

Solo gracias a ese encuentro –o reencuentro– con el amor de Dios, que se convierte en feliz amistad, somos rescatados de nuestra conciencia aislada y de la autorreferencialidad. Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero. Allí está el manantial de la acción evangelizadora. Porque, si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?

Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), 8

Evangelii Gaudium

El gran plan del amor

Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en me-

dio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino. La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio.

Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), 114

Evangelii Gaudium

La última síntesis

Es evidente que cuando los autores del Nuevo Testamento quieren reducir a una última síntesis, a lo más esencial, el mensaje moral cristiano, nos presentan la exigencia ineludible del amor al prójimo: «Quien ama al prójimo ya ha cumplido la ley [...] De modo que amar es cumplir la ley entera» (Rom 13,8.10). Así san Pablo, para quien el precepto del amor no solo resume la ley sino que constituye su corazón y razón de ser: «Toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Gal 5,14). Y presenta a sus comunidades la vida cristiana como un camino de crecimiento en el amor: «Que el Señor les haga progresar y sobrea-bundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos» (1 Tes 3,12). También Santiago exhorta a los cristianos a cumplir «la ley real según la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (2,8), para no fallar en ningún precepto.

Papa Francisco, Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (2013), 161

Laudato si'

El amor nunca da marcha atrás

El desafío urgente de proteger nuestra casa común incluye la preocupación de unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, pues sabemos que las cosas pueden cambiar. El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado. La humanidad aún posee la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común.

Papa Francisco, Encíclica *Laudato si'* (2015), 13

